

CARTAS DEL DIRECTOR

Antonio Abril



Dépor, tiempo al tiempo

Probablemente no hay mayor fidelidad que la que se muestra a un equipo de fútbol. Por lo general, a lo largo de toda una vida se cambia de casa, llegan a ser varias las veces que se cambia de coche y algunos cambian hasta de cónyuge, incluso varias veces -ya se sabe que la persona es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra-, sin embargo hay dos cosas a las que siempre se permanece fiel, aun por mucho que pasen los años. Una al periódico. Por regla general antes que cambiar se deja de leer periódicos. Otra al equipo de fútbol. El que es del Betis se muere siendo del Betis, aunque pierda, y el que es del Guada... Igual. Por eso entiendo la desazón que invade en estos días a los socios del Dépor ante la posibilidad de la pérdida de categoría de su equipo y, lo que es peor, su desaparición que es lo más posible que terminase ocurriendo en caso de consumarse el descenso.

La noticia que saltaba en la mañana del pasado domingo metió el corazón de los seguidores del Deportivo -entre los cuales me incluyo- en un puño, sin

que todavía nos hayamos repuesto del susto. El miércoles la Federación de Peñas moradas emitían un comunicado cargado de razones ante el malestar que sienten totalmente justificado por el trato que ha deparado la LFP al Club y por ende a todos sus socios.

Me identifico plenamente con dicho comunicado porque en efecto es indignante la filtración de la querella a los medios de comunicación cuando ni siquiera había llegado al Juzgado, que hasta la tarde del miércoles no resolvía admitirla a trámite. Comparto, al igual que la Federación de Peñas y todos, sus integrantes un cabreo monumental por la indiscreción y la falta de neutralidad. Igualmente me parece bochornoso, como recoge el comunicado que mientras una veintena de clubs "brillantemente gestionados" están en concurso de acreedores, que mientras algunas administraciones han rescatado equipos con dinero público y que mientras se han publicado sospechas de dopaje y amaño en otros

se, sin que se haya hecho nada al respecto, a LFP se emplean con tanta contundencia contra el Deportivo Guadalajara.

Pero por un lado están las formas mostradas por la LFP, en mi concepto deplorables, y por otro están los hechos, sin los cuales poco o nada hubiera podido hacer la Liga contra el Deportivo Guadalajara.

Me cuesta creer que la LFP se haya metido en una querella si no hay base fundamentada para ello, en primer lugar porque el ridículo sería descomunal y en segundo lugar por las responsabilidades que el Dépor le pudiera exigir. Igualmente me cuesta creer que la LFP haya optado por recurrir a la querella sin haber agotado antes otras vías, entiendo que sólo se debiera de recurrir a a los tribunales cuando ha sido imposible obtener respuesta por la vía del diálogo.

De igual manera me cuesta creer que el Dépor realizase la ampliación de capital sin el asesoramiento oportuno

y que haya hecho de su capa un sayo saltándose a la torera la normativa deportiva vigente.

Entiendo desde el lógico nerviosismo las primeras declaraciones de Germán Retuerta en las que decía que ni su familia ni él tenían un euro en la empresa que había realizado la ampliación de capital. O las de que a sabiendas no habían realizado nada mal. Pero me sonaron a balones fuera. Por el contrario me parecen esperanzadoras las posteriores declaraciones en las que afirman rotundamente tenerlo todo en perfecto orden de revista. ¿Entonces, porque dejar que las cosas hayan llegado hasta este punto?

El Dépor es mucho más que una sociedad anónima deportiva, es un sentimiento común de un montón de aficionados, de una ciudad, que merece todo el respeto, tanto de la LFP como de los propietarios del Club porque sin éstos ni los unos ni los otros existirían.

Sólo nos queda esperar. ¡Ojalá! que tenga un final distinto al del Guadalajara de baloncesto y al Gestesa de fútbol-sala. Con sus desapariciones ya hemos tenido bastante.

FIRMA INVITADA

Mariano del Castillo García. Concejal de Servicios Públicos del Ayuntamiento de Guadalajara



Orgullosos de vivir en Guadalajara

Desde el primer momento en que los ciudadanos de Guadalajara, en el año 2007, depositaron su confianza en el Partido Popular, para gestionar el Ayuntamiento de Guadalajara, su Alcalde Antonio Román, tenía un objetivo claro, el cual me transmitió al delegarme los Servicios Municipales de nuestra ciudad: conservar y mantener nuestras calles en las mejores condiciones posibles, para que nuestros vecinos se sintiesen orgullosos de vivir en Guadalajara y que los visitantes se llevasen la mejor impresión posible de nuestra ciudad.

Para ello, también desde el primer momento, no se escatimaron recursos. Si durante el primer año de nuestro mandato y con un presupuesto confeccionado por el anterior equipo de gobierno, la partida presupuestaria para este fin era de 180.000 euros, ya en nuestro primer presupuesto, es decir para el año 2008, casi se multiplicó esta cifra por dos veces y media, es decir, contamos con la importante cantidad de 420.000 euros cada año, para la realización de esas pequeñas actuaciones y esas tareas de mantenimiento que nos han hecho llegar hasta el día de hoy con unas muy importantes mejoras tanto en aceras y calzadas, como en el resto de mobiliario urbano de nuestras calles.

A la vista de los resultados obtenidos a través de estas tareas de conservación y mantenimiento, y aunque lo tiempos por los que atravesamos, en

el plano económico, no son los mejores, como bien sabemos todos, nuestro Alcalde Antonio Román ha querido continuar con este objetivo y hace unos días, se ha firmado un nuevo contrato para los próximos dos años, en los que se ejecutarán en nuestras calles, incluidas la bonificaciones y las mejoras ofertadas por la nueva empresa mantenedora, obras por valor de más de

Destacar la puesta en funcionamiento de un nuevo servicio de atención telefónica, gratuito, donde los vecinos pueden dejar esa queja, reclamación o sugerencia, detectada en la vía pública

1.100.000 euros, contrato que podrá ser prorrogado por otros dos años, de uno en uno hasta un total de cuatro, por lo que durante el periodo 2013-2017 se van a realizar en nuestras calles (aceras y calzadas) actuaciones por importe aproximado de 2.200.000 euros, si hablásemos en pesetas algo más de 365.000.000.

Pero este nuevo contrato, no solamente cuenta con una importante cantidad de dinero para obras. Cuenta también, con unas mejoras

técnicas que se pondrán a disposición del Ayuntamiento para una mejor gestión de los recursos, entre las que destaca la puesta en funcionamiento de un nuevo servicio de atención telefónica, gratuito, donde los vecinos pueden dejar esa queja, reclamación o sugerencia, detectada en la vía pública con el fin de que sea reparada.

Con la puesta en marcha de esta nueva vía de comunicación entre los vecinos y el ayuntamiento, lo que se pretende es dar un mejor servicio, más inmediato y cercano a todos los ciudadanos de Guadalajara, solicitando para ello, la colaboración de todos en dos sentidos: el primero, para que quien detecte esas pequeñas deficiencias o deterioro en la vía pública, lo ponga en conocimiento de los servicios municipales a través de este número de teléfono gratuito 900 100 656, y el segundo, para hacer un uso responsable de este servicio, que de otro modo en lugar de mejorar nuestro trabajo lo empeoraría.

El objetivo del equipo de gobierno del Partido Popular del Ayuntamiento de Guadalajara, es dar el mejor servicio a todos los vecinos de nuestra ciudad, y por y para ello trabajamos día a día, en mi caso, y entre otras competencias, para tener unas calles en las mejores condiciones, objetivo para el que a partir de ahora cuento con la colaboración de todos los vecinos. Estoy seguro que entre todos conseguiremos sentirnos orgullosos de vivir en Guadalajara.